

# APÉNDICE A

## EL DILUVIO UNIVERSAL: EL JUICIO DIVINO SOBRE LA REBELIÓN DE LUCERO

El primer juicio que se menciona en la Biblia es el de Lucero (el nombre de Satanás, el diablo, antes de su rebelión). Este juicio resultó un una catástrofe universal en la creación. Así que, para entender bien el primer juicio, hay que entender las consecuencias que causó. Resultó en una creación anegada en agua.

### LA CREACIÓN ORIGINAL FUE INUNDADA POR “EL MAR”

#### La creación original

4 ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia.

5 ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel?

6 ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular,

7 Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios? [Job 38.4-7]

En este pasaje, Jehová está hablando con Job, regañándole por su auto-estima (Job 38.1). La primera cosa que Dios pone delante de él para darle un poco de humildad (por medio de una perspectiva más amplia de Quién es Dios y cómo son Sus obras), es la creación de Génesis 1.1. En el versículo 4, Dios habla de fundar la tierra y esto nos establece el contexto: Dios está hablando del principio, cuando creó los cielos y la tierra.

En aquel tiempo la primera cosa que Dios hizo fue ordenar las medidas de la tierra (v5a). Así es el primer paso de toda obra de construcción: Antes de empezar, hay que medir. Entonces, Dios está usando términos humanos para dar un cuadro de lo que hizo para crear la tierra. Luego, Él “extendió sobre ella cordel” (v5b). Un cordel es una cuerda para cuadrar una obra que se construye. Entonces, Dios “cuadró” el fundamento de la tierra. Después, escogió en donde construir y averiguó sobre qué fundar las bases de la tierra (v6a). Así que, el cuadro sigue igual: Se mide, se extiende cordel y luego se descubre la roca sobre la cual va a construir. La primera pieza de la construcción (de la creación de la tierra) fue la piedra angular (v6b). Por esto sabemos que el contexto de estos comentarios de Dios es Génesis 1.1. Esta es la primera pieza en el proyecto de construcción—el primero paso en crear la tierra. Esto es sumamente importante para entender lo que vemos después.

La creación de la tierra fue una obra perfecta en todo sentido (v7). Fue una creación que inspiró alabanza de “las estrellas del alba” (ángeles; ver: Apoc 1.20) y regocijo entre los hijos de Dios (seres, posiblemente ángeles, que existían en Génesis 1.1; antes de Adán y Eva, en el principio, la tierra fue habitada según Isaías 45.18).

Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra [el mismo contexto de Job 38.4-7 y Gen 1.1], el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro. [Isa 45.18]

Esta no era la creación desordenada, vacía y oscura de Génesis 1.2. No era una creación cubierta de agua (Gen 1.6-8). Era una creación brillante, espléndida, perfecta, bonita, linda y maravillosa. Dios no hace las cosas a medias (desordenadas, vacías y oscuras).

El es la Roca, **cuya obra es perfecta**. Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto. [Deut 32.4]

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: **Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él**. [1Jn 1.5]

Así que, en el principio, Dios creó los cielos y la tierra. Lo creó todo perfecto, completo y lleno de luz. Pero después, algo pasó.

### La creación inundada

8 ¿Quién encerró con puertas el mar, Cuando se derramaba saliéndose de su seno,

9 Cuando puse yo nubes por vestidura suya, Y por su faja oscuridad,

10 Y establecí sobre él mi decreto, Le puse puertas y cerrojo,

11 Y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, Y ahí parará el orgullo de tus olas? [Job 38.8-11]

De pronto, después de terminar la obra de creación (Gen 1.1) y después de la alabanza y el regocijo entre las criaturas de Dios, “el mar” salió de su seno (v8). “El mar” en la Biblia a menudo se refiere al segundo cielo y también a las aguas que están ahí.

[Leviatán] hace hervir como una olla el mar profundo, Y lo vuelve como una olla de unguento. En pos de sí hace resplandecer la senda, Que parece que el abismo es cano. [Job 41.31-32; el mar es el mismo abismo donde anda Leviatán / Satanás]

En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán serpiente veloz, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar. [Isa 27.1; Leviatán, la serpiente, es Satanás: Apoc 20.2]

¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en camino las profundidades del mar para que pasaran los redimidos? [Isa 51.10; Dios secó el mar, las aguas del gran abismo, en Gen 1.6-8; ver abajo]

He allí el grande y anchuroso mar, En donde se mueven seres innumerables, Seres pequeños y grandes. Allí andan las naves; Allí este leviatán que hiciste para que jugase en él. [Sal 104.25-26]

Entonces, no hay otra manera de entender este pasaje de Job 38. Después de la creación original (algo perfecto y bonito, lleno de luz; Job 38.4-7), el mar (una gran cantidad de agua) se derramó saliéndose de su seno (Job 38.8-11). Esto habla de un diluvio universal (aguas que llenaron todo el universo). Un diluvio de este estilo es el juicio divino sobre una creación corrupta por el pecado (exactamente como vemos en los días de Noé; Gen 6.5-7, 12-13). Y esto es lo que vemos suceder en estos versículos de Job 38. Lucero, el querubín grande y protector, el “primer ministro” de la creación original de Génesis 1.1, se rebeló con una tercera parte de los ángeles de Dios. Y Dios paró su rebelión con el diluvio universal.

En Job 38.9 la oscuridad entra en la creación de Dios. Observe que no había oscuridad antes de este versículo. O sea, en la creación original de Génesis 1.1 y Job 38.4-7 no había tinieblas. El universo estaba lleno de luz como lo vemos en la eternidad futura en Apocalipsis 22.

No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. [Apoc 22.5]

Luego, después de la creación de Génesis 1.1, en la brecha entre este versículo y el siguiente, Dios le puso nubes y oscuridad a la tierra (como su vestidura). Las tinieblas no formaron parte de la primera creación. Dios las puso luego, con el diluvio de aguas que usó para acabar con la rebelión de Satanás.

Después, Dios le puso puertas y cerrojo a Su creación (v10). Esto nos habla de una división. Dios puso una división entre Sí mismo (en el tercer cielo, arriba de las aguas) y la creación abajo (en el segundo cielo, ya lleno de aguas). Esta división es lo que se llama “la faz de del abismo” y “la faz de las aguas” en Génesis 1.2. Hasta aquí llegó la rebelión de Lucero (v11). Él dijo que subiría a los lados del norte (Isa 14.12-14), pero Dios le dijo, “Hasta aquí llegarás en tu orgullo y no pasarás adelante”. Satanás montó su rebelión por sus contrataciones (Ezeq 28.16, 18; “se contrató” con algunos ángeles—les engañó con falsas promesas) y con la tercera parte de los ángeles, trataba de quitar a Dios del trono de la creación.

Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. [Isa 14.12-14]

Pero, nunca llegó al tercer cielo. Nunca llegó a la presencia de Dios porque el Señor puso una división (puertas y cerrojo) entre Sí y la creación ya manchada de pecado. Aunque el orgullo de Job 38.11 tiene que ver con “las olas” de las aguas del mar, es obvio que se refiere también a lo que motivaba a Satanás en su rebelión. Por ejemplo, los ministros de Satanás (los impíos; Jud 4) son llamadas “fieras onda del mar” (Jud 13). Así que, puesto que un mar (aguas literales) no puede ser “orgullosa” (porque el agua es inanimada), el orgullo de Job 38.11 se refiere a otra cosa, a otra criatura. Dios acabó con la rebelión orgullosa de Satanás y sus demonios. “Hasta aquí” llegaron en su soberbia—hasta la división entre Dios (en la luz del tercer cielo) y la creación ya manchada y corrupta (en la oscuridad del segundo cielo).

## LA CREACIÓN ORIGINAL PERECIÓ ANEGADA EN AGUA

3 Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,

4 y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

5 Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,

6 por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua;

7 pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. [2Ped 3.3-7]

Este pasaje de 2Pedro es otro que trata de la creación original de Génesis 1.1 y el diluvio universal que la destruyó. El contexto se establece en los primeros dos versículos del pasaje (v3-4). Es un cuadro de los postreros días cuando la gente se burla de la venida de Cristo (son los días en que vivimos o a los cuales nos estamos acercando rápidamente). Pero, su burla viene de una equivocación en cuanto a la historia bíblica. En los postreros días se perderá el conocimiento de la brecha entre Génesis 1.1 y 1.2 y de ahí viene la burla. La gente dirá: “Las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”. Pero, esto no es cierto porque Génesis 1.1 es “el principio de la creación” y es obvio por lo que pasó con la rebelión de Satanás entre Génesis 1.1 y 1.2 que no todo ha permanecido igual desde entonces. ¡Mucho ha cambiado! Así que, en contexto, estamos leyendo acerca del “principio de la creación” y la brecha que siguió después.

Pedro llama este tiempo de Génesis 1.1 “el tiempo antiguo” (v5). El versículo 5 dice que en el tiempo antiguo (en el principio de la creación; Gen 1.1), Dios hizo los cielos y la tierra. Pero, ¿qué paso con este “mundo” (los cielos y la tierra de Génesis 1.1)?

El mundo de aquel entonces pereció anegado en agua (v6). Observe como Pedro siempre mantiene el contexto: El principio de la creación (v4) es el tiempo antiguo (v5a) cuando Dios creó los cielos y la tierra (v5b). El mundo de aquel entonces fue destruido por un diluvio universal (v6). El “mundo” del versículo 6 se refiere al conjunto de “cielos y tierra” en el versículo 5. Este hecho se ve también en el siguiente versículo que dice que “los cielos y la tierra que existen ahora” (v7), indicando que son diferentes de los que existían antes del diluvio. El nuestro es un “mundo” diferente del de antes. Dios destruyó el mundo antiguo (los cielos y la tierra de Génesis 1.1), y lo hizo con agua—no los “aniquiló” sino que los anegó. La palabra “anegar” (v6) quiere decir “ahogar a uno sumergiéndolo en el agua”. Así que, este pasaje se trata de un diluvio universal, un diluvio que “anegó” todo el universo (el segundo cielo, el primer cielo y la tierra). Con las aguas del mar (el gran abismo) Dios llenó el universo de agua y así destruyó el mundo de aquel entonces.

Este pasaje de 2Pedro 3 no puede referirse al diluvio de Noé porque las aguas del diluvio de Noé subieron únicamente sobre la tierra, unos metros más allá del monte más alto (Gen 7.19-20). O sea, el diluvio de Noé no afectó los cielos, sólo la tierra. Si el diluvio de Noé no afectó los cielos, 2Pedro 3.5-6 tiene que referirse a otro diluvio antes del de Noé (no puede ser después porque Dios prometió no destruir a la gente con otro diluvio; Gen 9.15). El único lugar en donde se puede ubicar un diluvio universal es la brecha entre Génesis 1.1 y 1.2. Es el diluvio que Dios mandó para acabar con la rebelión de Lucero.

## LA RENOVACIÓN DE LA CREACIÓN EMPEZÓ CON LA SEPARACIÓN DE LAS AGUAS

6 Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

7 E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.

8 Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo. [Gen 1.6-8]

Repasemos lo que sabemos hasta ahora de este asunto de la creación original y el diluvio universal. Dios creó un mundo perfecto (unos cielos y una tierra que inspiraron alabanza y regocijo de parte de las criaturas de aquel entonces; Job 38.4-7).

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. [Gen 1.1]

Lucero formaba parte de esta creación perfecta y en su estado original él era el quinto querubín, el querubín grande y protector que se llamaba Lucero (Ezeq 28.11-19; Isa 14.12a). La tierra estaba arriba en el universo, como cabeza y “punto de partida” para extender el reino de Dios a través de lo demás de la creación “abajo”. Todavía no había división entre Dios y Su creación (las “puertas” y el “cerrojo” entraron hasta después). Entonces, no había “tapa” en el universo de aquel entonces.

[Ver el dibujo en la siguiente página.]



La Biblia dice que el universo (el segundo cielo) tiene la forma de un cono, que es como la de una pirámide (pero una “sin tapa”, como la Gran Pirámide de Egipto). Vemos esta forma en que “el mar” (el universo) es como una “mole” (un montón, un rimero) de las grandes aguas.

Caminaste en el mar con tus caballos, Sobre **la mole** de las grandes aguas. [Hab 3.15]

El junta **como montón** las aguas del mar; El pone en depósitos los abismos. [Sal 33.7]

También es como una vestidura, como la de Cristo en Juan 19.23 (como un “poncho” de una sola pieza que tiene abertura para pasar la cabeza y que cuelga de los hombros hasta más abajo de la cintura; entonces, tiene la misma forma de un “cono sin tapa”).

Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también **su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido** de arriba abajo. [Juan 19.23]

Con **el abismo, como con vestido**, la cubriste; Sobre los montes estaban las aguas. [Sal 104.6]

Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y **los cielos** son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán **como una vestidura**. [Heb 1.10-11]

Sabemos que el “cono” (el universo) es circular, porque cuando Dios formó los cielos, trazó “el círculo sobre la faz del abismo”.

Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba **el círculo** sobre la faz del abismo. [Prov 8.27]

En la brecha entre Génesis 1.1 y 1.2, Lucero se rebeló con la tercera parte de los ángeles (Apoc 12.4). Es interesante notar que al rebelarse Lucero dijo: “...me sentaré, a los lados del norte” (Isa 14.13). “El norte” se refiere a la morada de Dios, donde está Su trono (el tercer cielo).

Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra, Es el monte de Sion, a los lados del norte, La ciudad del gran Rey. [Sal 48.2]

Cuando Lucero se rebeló, no había “tapa” en el universo, sólo “lados” allí en el norte. Ahora hay una “tapa”, una división, porque Dios anegó el segundo cielo (que incluyó la tierra que estaba ahí) con las aguas del mar y le puso puertas y cerrojo (Job 38.8-11; 2Ped 3.3-7). Por lo tanto, vemos en Génesis 1.2 que la tierra estaba desordenada y vacía, y que las tinieblas estaban sobre la faz del abismo (la faz de las aguas que llenaban el universo). El segundo cielo estaba lleno de agua y la tierra fue destruida (removida de su lugar arriba y “puesta en cuarentena” abajo por el pecado).

El arranca los montes con su furor, Y no saben quién los trastornó; El remueve la tierra de su lugar, Y hace temblar sus columnas. [Job 9.5-6]

Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. [Gen 1.2]



Ahora, retomamos la historia en Génesis 1 y vemos una “renovación de la creación”. Fíjese bien en que Dios no estaba “creando” sino “renovando” en Génesis 1.3-31. La tierra ya existía, sólo es que estaba cubierta de agua (Gen 1.9-10). En el segundo día de esta renovación, vemos la división de las aguas que llenaban el universo. Dios hizo una expansión en medio de las aguas (v6). ¿Cuáles aguas? En el contexto (v2), eran las aguas del abismo, las aguas que llenaban todo el segundo cielo (el universo). Para hacer dicha expansión, Dios separó las aguas que estaban arriba de las que estaban abajo (v7). Fíjese bien en que este evento no puede ser la creación de los mares sobre la tierra, porque ellos fueron formados en el día siguiente de la renovación (Gen 1.9-10). La expansión que Dios hizo aquí, en el día segundo, se llama “Cielos” (v8). “Cielos” es plural porque la expansión consta del segundo cielo y el primero. Sólo hay tres cielos mencionados en la Escritura. Se ven claramente en Salmo 148 (Dios empieza en el tercer cielo con la alabanza de la creación ahí, y luego menciona la del segundo cielo y al final la del primero). El tercer cielo es la morada de Dios donde están Sus ángeles y Sus ejércitos.

Alabadle, vosotros todos sus ángeles; Alabadle, vosotros todos sus ejércitos. [Sal 148.2]

El tercer cielo está completamente separado del pecado que hay en la creación abajo.

Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; El malo no habitará junto a ti. [Sal 5.4]

Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él. [Hab 1.13]

Es el paraíso a donde van los santos cuando mueren hoy día.

Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. [2Cor 12.2-4]

El segundo cielo es el espacio exterior donde están el sol, la luna y las estrellas.

Alabadle, sol y luna; Alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. [Sal 148.3]

Este cielo es el espacio afuera, el gran vacío oscuro arriba de nosotros.

Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. [Gen 1.2]

El extiende el norte [la morada de Dios] sobre vacío, Cuelga la tierra sobre nada. [Job 26.7]

Note que el hombre no tiene ningún dominio del segundo cielo. Es territorio de nuestro enemigo Leviatán (Job 1-2; 41).

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. [Gen 1.26]

Los cielos son los cielos de Jehová; Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres. [Sal 115.16]

He allí el grande y anchuroso mar, En donde se mueven seres innumerables, Seres pequeños y grandes. Allí andan las naves; Allí este leviatán que hiciste para que jugase en él. [Sal 104.25-26]

El primer cielo es la atmósfera de la tierra donde hay granizo, nieve, vapor y viento.

Alabad a Jehová desde la tierra, Los monstruos marinos y todos los abismos; El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, El viento de tempestad que ejecuta su palabra. [Sal 148.7-8]

Mira a los cielos, y ve, Y considera que las nubes son más altas que tú. [Job 35.5]

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas. [Hech 1.9-10]

La expansión que Dios hizo en Génesis 1.6-8 se llama “Cielos” (plural) porque consta del primer cielo (nuestra atmósfera) y el segundo (el espacio). El tercer cielo queda por el otro lado de la división—por el otro lado de la faz del abismo (las puertas y el cerrojo que Dios puso por la rebelión de Satanás).

[Ver el dibujo en la siguiente página.]



Las aguas arriba de la expansión forman la faz del abismo y esta faz de aguas está congelada (porque la temperatura en el espacio es casi el cero absoluto porque casi no hay movimiento molecular).

Alabadle, cielos de los cielos, Y las aguas que están sobre los cielos. [Sal 148.4]

Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas [note que Dios está arriba de las aguas, en el tercer cielo]. [Gen 1.2]

Las aguas se endurecen a manera de piedra, Y se congela la faz del abismo. [Job 38.30]

¿Extendiste tú con él los cielos, Firmes como un espejo fundido? [Job 37.18]

Entonces, desde arriba (desde el tercer cielo, la presencia de Dios) viéndola hacia abajo, esta faz de aguas congeladas se ve como un mar de vidrio.

Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. [Apoc 4.6]

Además, hay aguas debajo de la expansión (debajo del universo y aun debajo de la tierra).

Al que extendió la tierra sobre las aguas, Porque para siempre es su misericordia. [Sal 136.6]

El universo estaba lleno de agua porque Dios acabó con la rebelión de Satanás usando un diluvio universal. Luego, en la renovación de la creación, Dios separó las aguas en el segundo cielo para descubrir el planeta de la tierra dentro de una expansión que se llama “Cielos”. Por lo tanto, hay aguas arriba y abajo en el universo.



## CONCLUSIÓN

El primer juicio que se menciona en la Biblia es el de Satanás. Dios lo juzgó por su rebelión en la brecha de entre Génesis 1.1 y 1.2. Lucero formaba parte de la primera creación perfecta, completa y bella. Pero, después de un tiempo, por su orgullo, se rebeló contra Dios con una tercer parte de los ángeles. Dios acabó con esta rebelión (la juzgó) con el diluvio universal. Llenó todo el universo de agua y puso una división entre Sí mismo en el tercer cielo y Su creación manchada con el pecado en el segundo. La división se llama la faz del abismo. Es una faz de aguas congeladas. Y sirve como “puertas y cerrojos” para mantener a Satanás y los suyos fuera del tercer cielo.

